

La Cuenta de los K'atuno'ob: rituales y regionalismos en el período Clásico maya

The Count of K'atuno'ob: Rituals and Regionalisms in Classic Maya Period

DANIEL GRAÑA-BEHRENS
Frobenius Institut Universität

RESUMEN: Los mayas del Clásico (300-1000 d.C.) usaban varios calendarios, entre ellos la llamada Cuenta de los K'atunes o K'atuno'ob, que señala un período de 20 años (*k'atun*) mediante el signo *ajaw*, costumbre que continuó existiendo durante el Posclásico. Sin embargo, aunque se conoce su mecanismo calendárico, no se ha puesto mucha atención a la presentación morfológica y sintáctica en los textos epigráficos para distinguirla de otras formas que también permiten anotar una fecha del *k'atun*, como el día *ajaw* del Tzolk'in, el cual sólo marca el último día pero no el período en sí. Además de presentar los argumentos correspondientes, esta contribución hace también hincapié en algunos rituales regionales importantes relacionados con la Cuenta de los K'atuno'ob en el Clásico, como la llamada práctica del medio *k'atun*, descrita aún en el siglo XVI por fray Diego de Landa, y la relación que guarda esta cuenta para referirse a gobernantes muertos y ancestros.

PALABRAS CLAVE: *ajaw*, *k'atun*, medio *k'atun*, Diego de Landa, rituales.

ABSTRACT: The Classic Maya (AD 300-1000) used different calendars, one of them named as “the Count of the *k'atun*” or “*k'atuno'ob*” which emphasized a period of 20 years (*k'atun*) by means of the sign *ajaw*, a practice that continued to exist during the Postclassic Period. While the calendar mechanism is well-known, not much attention has been paid on the morphology and syntax in the hieroglyphic texts in order to differentiate it from other forms to annotate equally the date of the *k'atun*. For example the system of the *tzolk'in* day *ajaw*, which allows the recording of a *k'atun* as well, however only the final day of the period gets recorded but not the period itself. The present paper not only develops the corresponding arguments but also emphasizes on regional uses related to this count in the Classic, among them the so-called practice of the half-*k'atun* still described by fray Diego de Landa in the XVI century and the relation with death kings and ancestors.

KEYWORDS: *ajaw*, *k'atun*, half *k'atun*, Diego de Landa, rituals

RECEPCIÓN: 7 de mayo de 2015.

ACEPTACIÓN: 9 de febrero de 2016.

DOI: 10.19130/iifl.ecm.2017.49.762

Introducción

Los mayas del Clásico conocían varios calendarios, entre ellos uno ritual de 260 días (llamado Tzolk'in) y uno solar de 365 días (Haab). Pero el calendario que más destaca es la llamada Cuenta Larga (también denominada Serie Inicial), un mecanismo que acumula los días desde una fecha ficticia equiparada con la creación del universo. Es una cuenta similar a la cuenta juliana, con la diferencia de que los días se agrupan de otra manera, siendo el día la unidad más pequeña y el *b'aktun* (que consta de 144.000 días) por lo regular el período más alto. Por lo tanto, una fecha como 9.0.0.0.0 8 *ajaw* 13 *kej* corresponde a nuestra fecha 9 de diciembre de 435 d.C., tomando en cuenta un número de días (concretamente 584,285) que, de acuerdo con varios cálculos, separa la fecha maya cero (13.0.0.0.0 4 *ajaw* 8 *k'umk'u*, respectivamente 14 de agosto de 3114 a.C.) de la del calendario juliano (1 de enero de 4712 a.C.). El período inferior al *b'aktun* es el *k'atun*. Cada *k'atun* acumula 7,200 días y se cuenta hasta el número 19.

En el caso de la Cuenta de los K'atuno'ob (plural en maya, a continuación, abreviado CK), ésta acumula un igual número de días por cada *k'atun*, pero no utiliza el mismo jeroglífico. Mientras en la Cuenta Larga el período de *k'atun* es expresado mediante un conjunto de dos signos (T28:528 en la nomenclatura de Thompson, 1962), la CK utiliza la palabra *ajaw* (T533) más un número entre el uno y el 13, dependiendo del período *k'atun* al que hace referencia. Pero no sólo existe esta diferencia morfológica. Mientras el sustantivo *ajaw* es el mismo que uno de los 20 nombres de los días de la cuenta del Tzolk'in y se combina igual con una cifra entre el uno y el trece, en la CK la combinación de número y *ajaw* corresponde a 7,200 días. Por lo tanto, los 13 números que recorre *ajaw* equivalen a un ciclo que consta de 93,600 días o 260 años redondos de 360 días cada uno.

Esta forma de contar los *k'atunes* es bien conocida desde hace mucho tiempo (Brinton, 1882; Pérez Bermón, 1994), ya que está ampliamente presente en los llamados libros de *Chilam Balam* (cf. Gordon, 1913; Miram, 1988). De éstos existen varios, todos provenientes del norte de la península de Yucatán, escritos durante la época colonial a puño y letra por profetas mayas mediante letras latinas, pero en idioma maya yucateco. En estos documentos la CK se utilizó tanto para anotar fechas históricas como para señalar el tiempo en el cual ciertos sucesos podrían repetirse en el sentido de una profecía (Gunsenheimer, 2002, 2009; Persson, 2000; Roys, 1933; Thompson, 1985). Más allá de la existencia de esta cuenta en los libros de *Chilam Balam*, su presencia en el *Códice de París* y en las estelas de Mayapán en el Posclásico, como en algunos monumentos del Clásico, no deja duda de su importancia (Lacadena García-Gallo, 2006; Morley, 1915; Schele, Grube y Boot, 1998; Thompson, 1950; Treiber, 1987). Por lo tanto, la investigación se ha centrado hasta ahora en tres aspectos en torno a la CK. Primero, ¿cuál es la base aritmética de la CK y desde cuándo existe esta cuenta?; segundo, ¿a qué se refieren las fechas de esa cuenta: a sucesos históricos o a profecías? y, tercero, ¿qué relación existe entre los enunciados relacionados con la CK en los *Chilam*

Balam y las inscripciones jeroglíficas? Este trabajo pretende ampliar la base de datos para de allí reivindicar el significado de la CK desde una perspectiva del período Clásico y con relación a aspectos poco tematizados hasta ahora. Se objetará la aún predominante teoría evolucionista que considera que la CK es sólo una forma de anotación corta de la llamada Cuenta Larga, que sobrevivió en los libros de *Chilam Balam* de la época colonial (Morley, 1915, 1946). Además, se analizará el llamado concepto del “*k’atun huésped*” presente en los textos de los libros de *Chilam Balam* y en la obra de fray Diego de Landa. Por último, se enfoca en la costumbre de conmemorar gobernantes muertos del Clásico al utilizar fechas escritas con el formato de la CK, que a su vez reflejan un cierto regionalismo.

La Cuenta de los K’atuno’ob

Cuando Sylvanus Morley publicó en 1915 su primera obra acerca de los jeroglíficos mayas, los grandes descubrimientos con relación a la escritura jeroglífica aún no habían sucedido. Además, se pensaba que el florecimiento de los sitios mayas en las tierras bajas del sur como Copán, Palenque o Tikal antecedió significativamente al auge de los asentamientos del norte, es decir en la Península de Yucatán. Por lo tanto, se pensó que la CK podía ser una invención o una tradición tardía existente sólo en los sitios del norte (Morley, 1915: 85-86). Morley favorecía especialmente la idea de que la CK era el resultado de un cambio en la forma de utilizar el calendario, en el sentido de que los mayas preferían anotar fechas en forma más corta. Tanto él como otros investigadores de la talla de Herbert Spinden (1924) o Floyd Lounsbury (1978) correlacionaron el uso predominante de una forma de calendario maya con una época. A saber:

- El Clásico Temprano con la Cuenta Larga o Serie Inicial, como también se le conoce.
- El Clásico Tardío con los llamados “fines de período” con base en la Cuenta Larga.
- El Posclásico y la época de contacto con los españoles con la CK que, al ser considerada una forma abreviada de la Cuenta Larga, fue llamada por Morley también “Cuenta Corta”.

Esta teoría del acortamiento sucesivo en el calendario maya se basa, no obstante, en un modelo evolucionista aún vigente en la obra *The Ancient Maya* (Morley, 1946: 289, 291) y prevalecía viva en la sexta edición de esta obra, editada por Robert Sharer (1994: 546, 571). Sólo Linton Satterthwaite (1965: 626) corrigió ligeramente esta idea, mientras Eric Thompson (1985: 181-183) prefirió dejar abierto su origen.

Morley consideraba que la CK representaba el día *ajaw* del calendario Tzolk’in con uno de los trece coeficientes, para marcar así el día final de cada *k’atun*, in-

interpretación funcional que aún domina en la actualidad (cf. Stuart, 2011a: 185). En este artículo ponemos en juicio esta interpretación. Argumentamos que la CK, al igual que sus cuentas gemelas —la cuenta de los *tuno'ob* o años de 360 días (Grana-Behrens, 2002), y la cuenta de los *winalo'ob* o meses de 20 días— no representan un día *ajaw* del calendario *Tzolk'in*. En vez de ello sólo utilizan el mismo nombre y las mismas cifras (Tabla 1).

Cuenta Larga	Tzolk'in	Haab	Cuenta de los K'atuno'ob	Cálculo del coeficiente para <i>ajaw</i>
9.7.0.0.0	7 <i>ajaw</i>	3 <i>k'an'k'in</i>	7 <i>ajaw</i>	- 2 (Modulo 11)
9.7.0.0.1	8 <i>imix</i>	4 <i>k'ank'in</i>	5 <i>ajaw</i>	
9.8.0.0.0	5 <i>ajaw</i>	3 <i>ch'en</i>	5 <i>ajaw</i>	
9.9.0.0.0	3 <i>ajaw</i>	3 <i>sotz'</i>	3 <i>ajaw</i>	
...				
9.18.0.0.0	11 <i>ajaw</i>	18 <i>mak</i>	11 <i>ajaw</i>	
9.19.0.0.0	9 <i>ajaw</i>	18 <i>mol</i>	9 <i>ajaw</i>	

TABLA 1. Relación entre Cuenta Larga, Tzolk'in, Haab y Cuenta de los K'atuno'ob.

Cuando, por ejemplo, la Cuenta Larga marca el octavo *k'atun* (tercera fecha en la Tabla 1), el día correspondiente en el Tzolk'in es 5 *ajaw*, y 3 *ch'en* por parte del calendario solar o *Haab*. Ese 5 *ajaw* es el día en el que se termina el octavo *k'atun*. Pero el conteo para el octavo *k'atun* comenzó en la fecha anotada un renglón más arriba, precisamente en 9.7.0.0.1. Desde ese momento el *k'atun* 5 *ajaw* empezó a regir y a usarse como tal, cuando aún no se había terminado el octavo *k'atun* ni alcanzado el día 5 *ajaw* del Tzolk'in. En el caso de la CK esto significa que conforme avanza un *k'atun* la Cuenta Larga, el coeficiente del *ajaw* en la CK baja dos cifras, de igual manera como cambia el número correspondiente para el día *ajaw* del Tzolk'in. Lo mismo se puede decir para la cuenta en el *tun* (360 días) y en el *winal* (20 días). No obstante, comparado con las otras cuentas que se basan en el mismo principio (*tuno'ob* y *winalo'ob*), la secuencia de los coeficientes utilizados para *ajaw* es otra (Tabla 2).

Cuenta	Secuencia del coeficiente para <i>ajaw</i>
Winalo'ob	13, 7, 1, 8, 2, 9, 3, 10, 4, 11, 5, 12, 6
Tuno'ob	13, 9, 5, 1, 10, 6, 2, 11, 7, 3, 12, 8, 4
K'atuno'ob	13, 11, 9, 7, 5, 3, 1, 12, 10, 8, 6, 4, 2

TABLA 2. Secuencia del coeficiente para *ajaw* dependiendo de la cuenta que representa.

De esta forma sólo el último día de la CK coincide con un día *ajaw* del Tzolk'in y, así, cuando la intención es resaltar únicamente a este último día de un *k'atun*, es posible "simular" la CK mediante el día *ajaw* del Tzolk'in, igual como podían escribir la misma fecha en Rueda Calendárica (Tzolk'in y Haab), en Cuenta Larga, o utilizar la expresión conocida como "fin de período", a saber, por ejemplo, en forma 11 *ajaw* 18 *mak* (fin del) 18 *k'atun*. Las razones de preferencia de una forma de anotación sobre la otra aún no se conocen, pero tal vez tienen que ver con costumbres particulares de una época o son expresiones regionales.

Ahora bien ¿cuándo se sabe que una fecha *ajaw* aislada con un coeficiente del uno al 13 representa o un día *ajaw* del Tzolk'in o más bien la CK? Para comenzar, es importante subrayar que no es suficiente deducir por el tamaño esculpido o escrito del *ajaw*, que se trata automáticamente de la CK (Sattertwhite, 1954). Por ejemplo, el Altar 14 de Tikal nos demuestra lo contrario (Figura 1). Aunque en el centro del monumento se encuentra la fecha 8 *ajaw* en forma mucho más grande que el resto de la inscripción, en realidad no representa una fecha en CK, sino un día del Tzolk'in. La razón es que la inscripción en la orilla comienza con la Cuenta Larga 9.13.0.0.0, a la cual le sigue de inmediato en el bloque número siete la fecha del Haab (8 *woh*) y no el día del Tzolk'in, como es de esperarse. Pero si después del bloque número seis el lector se pasa al centro del monumento, lo que encuentra en realidad es justo el Tzolk'in correspondiente, esto es 8 *ajaw*. De allí el *ajaw*, aunque de dimensiones mayores que el resto de la inscripción sólo representa aquí un simple día *ajaw* del Tzolk'in en el cual termina un *k'atun* y no una CK.

Una vez rechazado el criterio del "tamaño" y señalada la distinción funcional entre el día *ajaw* del Tzolk'in y el nombre *ajaw* de la CK, vamos a demostrar que las inscripciones del Clásico revelan elementos morfológicos distintivos y una sintaxis propia, lo cual pone de manifiesto que los mismos mayas hicieron una distinción entre el *ajaw* de la CK y el día *ajaw* del Tzolk'in.

Morfológicamente el día *ajaw* del Tzolk'in tiene poca variabilidad y está expresado regularmente por el logograma T533 del catálogo de Thompson, /AJAW/, y ocasionalmente mediante el signo T747. Por lo tanto, los mayas tenían aparentemente una regla ortográfica para escribir el día ordinario *ajaw* del Tzolk'in, de modo que el ejemplo de la Tabla 3 al lado derecho sería una violación de esta regla al señalar otros signos.¹

¹ La ortografía de la escritura jeroglífica maya ha sido materia de investigación en la última década (Wichmann, 2004), pero de tal forma que los enunciados han sido correlacionados con los datos lingüísticos para de allí derivar reglas, corregir las lecturas de los signos y proponer interpretaciones semánticas y no a la inversa. Es decir, que nunca fueron elaboradas reglas con base en el uso de los signos para de allí proponer reglas ortográficas, como por ejemplo al escribir una fecha *ajaw* del Tzolk'in, a diferencia del *ajaw* para decir "señor".

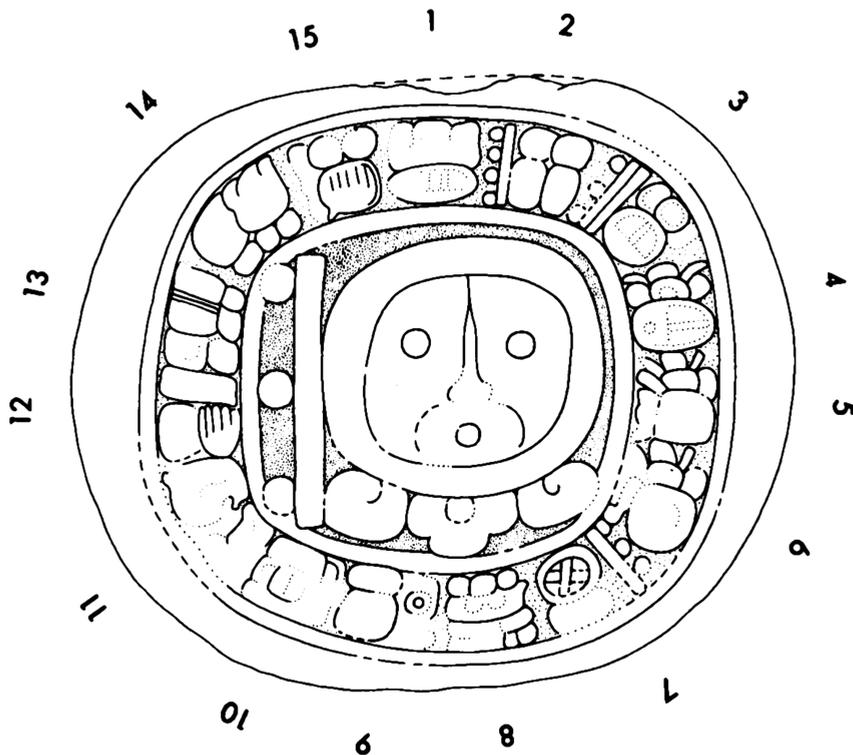


FIGURA 1. Altar 14 de Tikal (Petén). Dibujo de William R. Coe
(apud Jones y Satterthwaite, 1982: figura 50b).

<p>(12 <i>ajaw</i> 7* <i>yax</i>)</p>	<p>(12 <i>ajaw</i> (#) 7* <i>yax</i>)</p>

TABLA 3. Rueda Calendárica con el día *ajaw* del Tzolk'in en la convención del Clásico, pero con el coeficiente del mes Haab en el estilo Puuc (aquí marcado mediante el asterisco) tal y como aparece en una inscripción de Edzná, Campeche (a la izquierda), y con otros signos para *ajaw* alterando la regla, aquí señalada mediante el símbolo # (a la derecha). Dibujo del autor.

En el caso de la CK, el *ajaw* puede estar escrito tanto con el signo reservado para el día *ajaw* del Tzolk'in, como por aquellos señalados en el ejemplo que está a la derecha de la Tabla 3 y otros tantos más. Esto significa que el *ajaw* de la CK tenía una doble función: aludía por un lado al día final de este período, como también a los 7,200 días en conjunto que forman un *k'atun*. Los mayas del Clásico, además de distinguir morfológicamente entre el día *ajaw* del Tzolk'in y el *ajaw* de la CK, elaboraron para ello, a su vez, variedades morfológicas regionales. Mientras en las tierras centrales y del sur predomina el uso del signo T533, es decir el uso del jeroglífico del día Tzolk'in, en las tierras del norte se encuentran otros tantos caracteres y combinaciones de ellos (logogramas y sílabas) para denotar la palabra *ajaw* (Tabla 4a-c).

			
T533:125c°178	T533:125c:140	T747:125c:140	T533:125c:130
			
T533	T1000	T747	T(168):518
			
T168:533	T1000:130	T228.168:518.130	T622.168:747.130

Tabla 4a-c. Variantes morfológicas para *ajaw* en el contexto de la Cuenta de los K'atuno'ob. Dibujo del autor.

Algunos de los signos que acompañan los jeroglíficos principales (T533, T747, T1000) como son la sílaba *la* mediante T178 o *wa* mediante T130 aún no son entendidos en su función gramatical u ortográfica. En comparación con las inscripciones de las tierras centrales y del sur, a las del norte a menudo les falta tanto el marco como el pedestal (Tabla 4b-c). Además, la variedad en los signos es mucho más grande y sigue un cierto patrón. Muchas veces el logograma *ajaw* está acompañado por sílabas, como si se tratara de una forma arcaica parecida al modo como se escribe *ajaw* en el caso de los llamados glifos emblemas (Berlin, 1958; Mathews, 1991; Grana-Behrens, 2006). Por otro lado, se trata de rasgos regionales distintivos, y el mismo esquema del Clásico también lo encontramos en el *Códice de París*, del Posclásico, elaborado con más seguridad en el norte de la Península de Yucatán. En la página 4, por ejemplo, la fecha *ajaw* entre las dos figuras se refiere sin duda a un *k'atun* (Figura 2).



FIGURA 2. *Códice de París*, página 4 (tomado de Love, 1994).

Esto se sabe porque las demás páginas anteriores y posteriores son muy similares en su estructura y exhiben en este lugar un *ajaw* con un coeficiente menor o mayor en dos números, al modo de la secuencia de una CK (Love, 1994). Ahora bien, el coeficiente está escrito con tinta roja, tal como si se tratara de una fecha *ajaw* en el Tzolk'in. Al mismo tiempo, el texto jeroglífico que se encuentra arriba

de este 11 *ajaw* nos muestra otra fecha al estilo del método yucateco (Bricker y Bricker, 2011: 358-359), esto es, primero una fecha que se refiere al período *tun* (que es inferior al *k'atun*) y enseguida a la misma fecha 11 *ajaw*. Pero esta vez los escritores utilizaron precisamente el canon de signos necesario para dejar en claro que se trata de una fecha *k'atun*. En vez de que sólo aparezca el signo T533 /AJAW/, se le agregó como superfijo el T168, también /AJAW/. Por lo tanto, en la misma página del *Códice de París* aparecen dos formas de anotar un *k'atun*. En cierto sentido hallamos algo similar en los libros de *Chilam Balam*. Es allí donde un *k'atun*, a veces, es mencionado en letras latinas (coeficiente más *ajaw*), pero a la vez acompañado por uno gráfico que muestra un rostro humano masculino que lleva una corona. Con ello, posiblemente, se hace alusión a que el *ajaw* es una entidad de tiempo más allá de un solo día, con clara alusión a uno de los tres significados entre los que tiene *ajaw*: “rey”, “señor” o “tiempo” (Figura 3).



FIGURA 3. *Cabil Ahaw*®. *Chilam Balam de Chumayel* (Gordon, 1913: 83).

Más allá del aspecto morfológico, una fecha *ajaw* de la CK también resalta desde el punto de vista sintáctico, esto es, ocupa otra posición que un día *ajaw* del Tzolk'in. De algún modo esto ya estaba claro desde el descubrimiento del llamado “método yucateco” por Eric Thompson (1937) pero no tuvo más impacto. Un caso de las inscripciones nos aclara eso. Así, por ejemplo, en la Estela 22 de Edzná (Campeche) encontramos una Rueda Calendárica que consiste en la repre-

sentación del día 12 *ajaw* y el mes 7 *yax*, siendo que el coeficiente del Haab es una unidad menor (forma del llamado estilo Puuc) (Figura 4). Enseguida encontramos la expresión *ti 9 ajaw*. Ahora bien, esta fecha 9 *ajaw* es una fecha de *k'atun*, y el enunciado nos dice que la Rueda Calendárica 12 *ajaw* 7 *yax* cae dentro de un 9 *ajaw k'atun*. Ahora bien, la posición sintáctica del *k'atun* 9 *ajaw* obviamente no es la misma que el día 12 *ajaw* del Tzolk'in. Por lo tanto, podemos inferir el siguiente esquema sintáctico, en donde hemos dejado también lugar para el periodo *tun* del método yucateco que aquí nos faltó:²

12 <i>ajaw</i>	7* <i>yax</i>	(<i>tun</i>)	9 <i>ajaw</i>
----------------	---------------	----------------	---------------

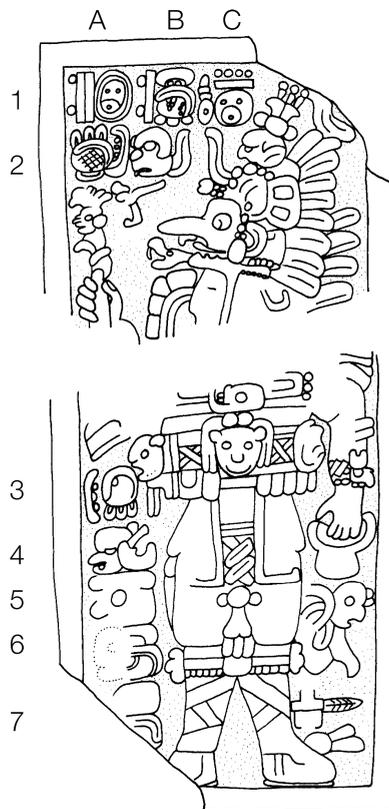


FIGURA 4. Estela 22 de Edzná (Campeche).
Dibujo del autor (Grana-Behrens, 2009, II: Tafel 66).

² No se debe confundir el período *tun* escrito como *tun*, que es parte del método yucateco, con la cuenta de los *tuno'ob* mediante *ajaw* (cf. Grana-Behrens, 2002).

Este patrón sintáctico también lo encontramos en algunas inscripciones del centro y sur, por ejemplo, en un monumento de Mountain Cow, Belice (Figura 5). Allí tenemos la Rueda Calendárica 13 *ajaw* 13 *woh*, que “cae” dentro de un *k’atun* 8 *ajaw*.

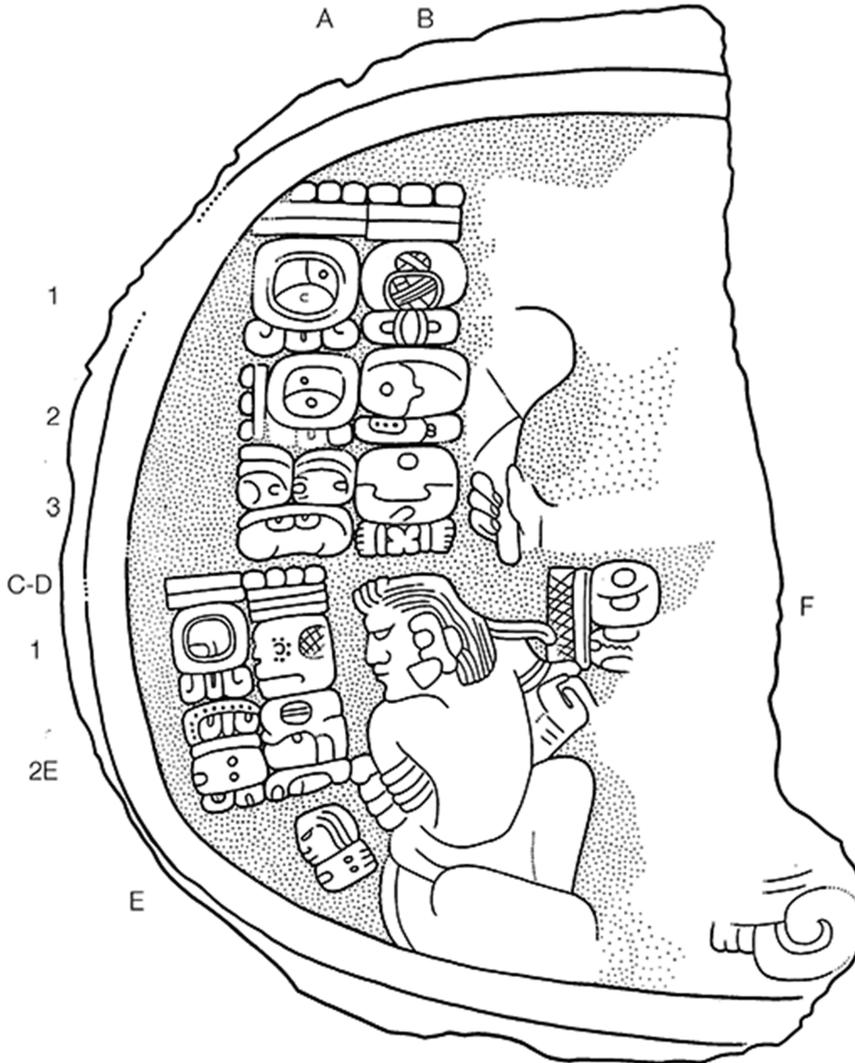


FIGURA 5. Monumento 1 de Mountain Cow (Belice). Dibujo de Nikolai Grube (Grube y Martin, 2004: 88).

Más allá de la mera posición, en diversas frases el *ajaw* de la CK puede preceder a una aposición (Tabla 5).

	T544:116 y T544 T1.544:116.188	/k'in/ /u k'imil/
	T561:544:24/526 (= RS903v)	/ɔpas?/
	T28:548 T1033 T200 y T177	/winik j'aab/ /pik/

Tabla 5. Aposiciones que pueden aparecer después del *ajaw* de la CK. Dibujo del autor.

Son tres diferentes aposiciones que pueden aparecer después de una fecha *ajaw* cuando presenta un *k'atun*:

- *K'in*, “día, sol, tiempo, señor, reino” y un signo aún no descifrado, pero también relacionado con “día”, posiblemente *pas*, “amanecer”.
- *Winik j'aab*, lectura más probable para los signos T28:528, que representa el nombre jeroglífico del período *k'atun* y cuyos glifos también se utilizan en la Cuenta Larga para contar el período *k'atun* (Houston, Stuart y Taube, 2006: 81).
- *Pik*, para las variantes T1033, T200 y T177, que significa “ocho mil”, “ropa” (Pérez Martínez *et al.*, 1996: 168).

Un ejemplo para el uso de una de estas aposiciones después de una fecha *ajaw* en función de *k'atun* proviene de Dzibanché (Quintana Roo) (Tabla 6). Allí se observa después de la fecha 12 *ajaw* la expresión *winik j'aab*, o sea se hace referencia a que la fecha *ajaw* funciona como *Ajaw k'atun*. En seguida, se menciona que se trata del cuarto *k'atun*.

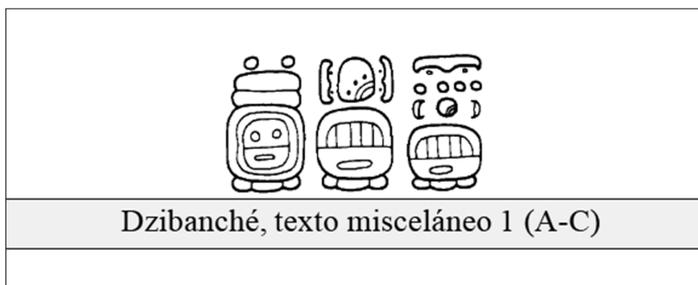


Tabla 6. Aposición *winik j'aab* (“*k'atun*”) después de la fecha *ajaw*, dibujo de Christian Prager (*apud* Mayer 1997: 25, figura 16).

Análoga a la aposición para *k'atun* encontramos en el caso de la cuenta de los *tuno'ob*, entonces, la aposición *tun*, como se puede observar en un monumento de Mulenkakaw (Yucatán) (Figura 6).

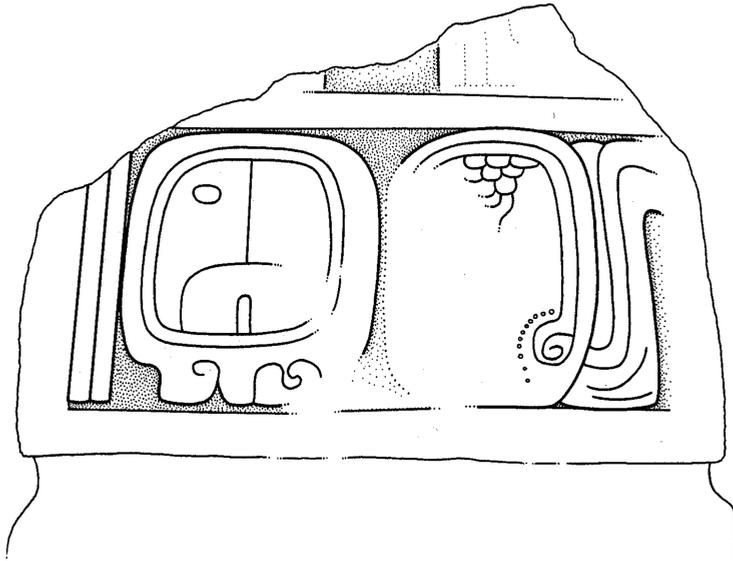


FIGURA 6. Monumento 1 de Mulenkakaw (Yucatán).
Dibujo de Christian Prager (cortesía).

Las primeras evidencias del uso de la CK datan del Clásico Temprano. Así, por ejemplo, encontramos 3 *ajaw* como fecha que cierra un *k'atun* en una inscripción proveniente de la cueva de Loltún (Yucatán) (Figura 7). Éste podría corresponder a la Cuenta Larga 8.16.0.0.0 o al año 357 d.C. (Grana-Behrens, 2009, I: 328).

Otra inscripción del Clásico Temprano es un pequeño objeto, una máscara, probablemente de Río Azul (Petén) (Figura 8). A la única fecha 4 *ajaw* le sigue un signo compuesto por *k'in*, “día, sol, tiempo, señor, rey” (A1-B1), que en este caso se supone marca el cierre de un *b'aktun*.

La Estela 38 de Naranjo (Petén) menciona en orden sucesivo un total de tres fechas *ajaw* que hacen referencia a un *k'atun* determinado. Éstas son 9 *ajaw*, 7 *ajaw* y 5 *ajaw*. Cada fecha *ajaw* está acompañada por el nombramiento explícito de un período *k'atun*, respectivamente 6 *k'atun*, 7 *k'atun* y 8 *k'atun*, cuyos equivalentes en la Cuenta Larga corresponden en orden a 9.6.0.0.0 (554 d.C.), 9.7.0.0.0 (573 d.C.) y 9.8.0.0.0 (593 d.C.). Morfológicamente, sin embargo, cada *ajaw* está escrito en la convención de un día del Tzolk'in, ya que no se enfatizaba el período en sí, sino el día final cuando terminó. Otro ejemplo es la Estela 12 de Itzimté Bolonchén (Campeche), la cual menciona cuatro fechas *ajaw*, cada una refiriendo a un *k'atun* diferente en orden sucesivo (Figura 9).

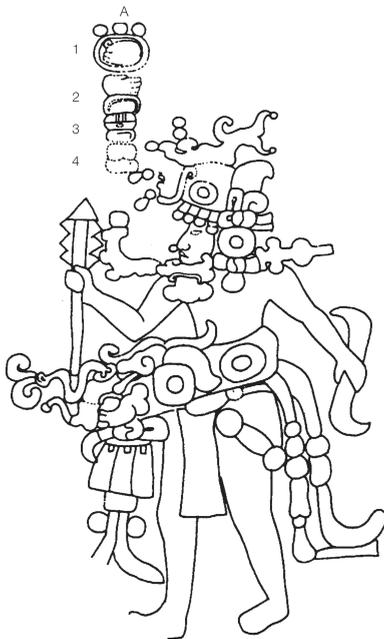


FIGURA 7. Inscripción de la Cueva de Loltún (Yucatán).
 Dibujo de Linda Schele (*apud* Grube y Schele, 1996: 12, figura 1).



FIGURA 8. Inscripción en una máscara, dibujo de Michael Carrasco
 (2005: 308, figura 5.2).

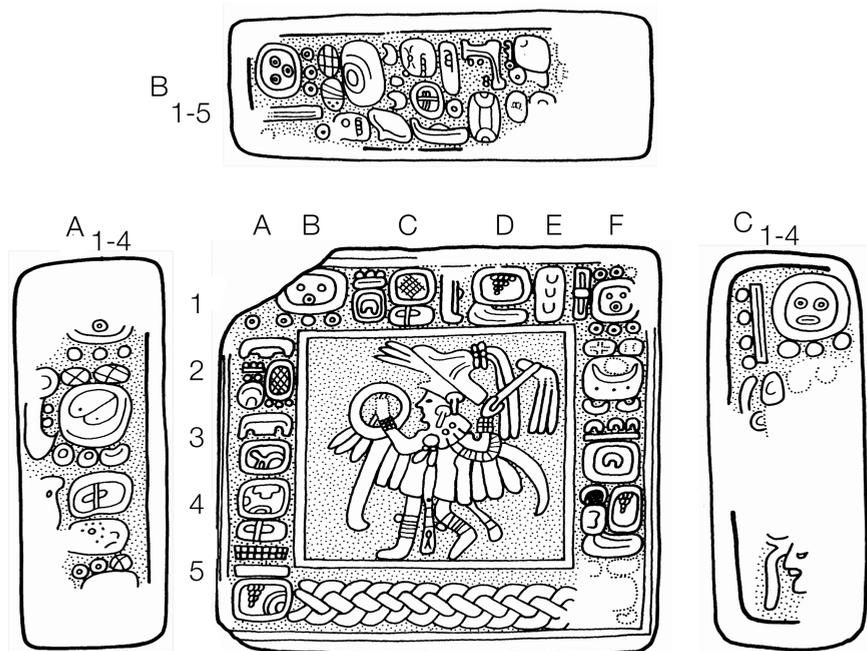


FIGURA 9. Estela 12 de Itzimté Bolonchén (Campeche).
Dibujo del autor (Graña-Behrens, 2009, II: Tafel 80).

Otro caso son los llamados altares de Caracol (Belice). Muchos de estos monumentos redondos llevan una sola fecha *ajaw* en la forma de un día del Tzolk'in en su cara principal. Por eso se ha pensado que se trata de fechas que marcan el cierre de un *k'atun*, es decir que funcionan como CK (Beetz y Satterthwaite, 1981: 77-101). Por suerte, algunos altares están acompañados por una estela con una fecha propia en forma de Cuenta Larga que corresponde al cierre de un *k'atun*. Dado que altar y estela forman un único conjunto, esto permite verificar si realmente la fecha *ajaw* en el altar concuerda con la fecha en la estela. Pero resulta que sólo en dos de estos altares el *ajaw* se refiere inequívocamente a la misma fecha *k'atun* señalada también por la estela (Altar 10 y Estela 17, Altar 12 y Estela 19). Para los demás monumentos esto ya no es posible de verificar o la fecha *ajaw* se refiere a otra cuenta, por ejemplo, a la Cuenta de los *tuno'ob*.

Además, es importante señalar que en las inscripciones del centro y del sur la fecha *ajaw* de la CK se refiere casi sin excepción al día en el cual termina el *k'atun* y no al período mismo. Las inscripciones del norte, por el contrario, en muchas ocasiones hacen referencia directa al período en vez del día, como se manifiesta en la fecha 3 *ajaw* de la Estela 12 de Itzimté o 9 *ajaw* de la Estela 22 de Edzná, por mencionar sólo dos casos.

Finalmente, hay que subrayar que el uso de la CK mediante la fecha *ajaw* continuó en el Posclásico, y no, como se ha pensado hasta ahora, que tuvo su origen y auge en ese entonces. Ejemplos de ello residen en la misma forma de representar el *ajaw* en la Estela 9 de Mayapán o en una estela sin número de la isla de Flores (Petén) (Figuras 10a-b).

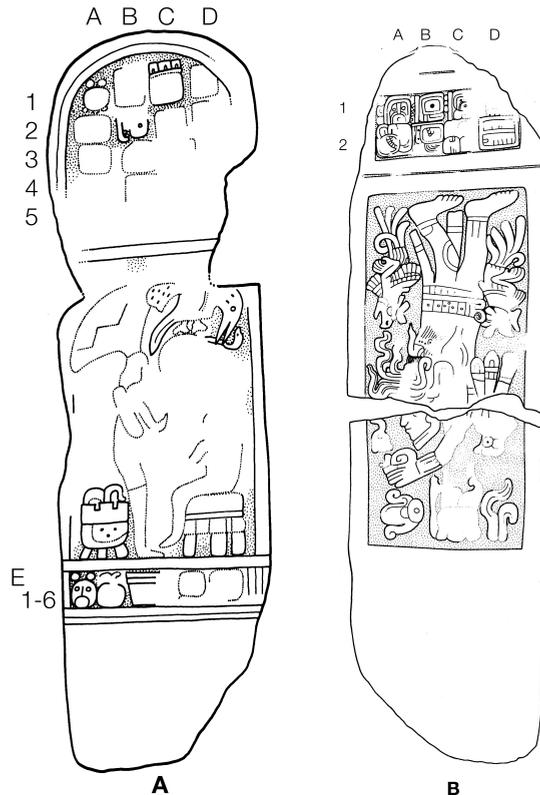


FIGURA 10. a) Estela 9 de Mayapán (Yucatán). Dibujo del autor (Grana-Behrens, 2009, II: Tafel 99.
b) Estela de Flores (Petén). Dibujo de Nikolai Grube (*apud* Martin y Grube, 2000: 230).

Rituales asociados con el fin de la primera mitad de un *k'atun*

Un *k'atun* marcado sea mediante CK, Rueda Calendárica, Cuenta Larga o “fin de período” no es más que una unidad de tiempo de 20 años de 360 días cada uno, esto es, 20 *tuno'ob*. Por lo tanto, la CK resume mediante el *ajaw* lo acontecido durante 20 *tuno'ob*, ni más, ni menos. Esto es importante porque cualquier ritual, pronóstico o evento con relación a esa cuenta tiene precisamente tal función. Así, por ejemplo, en los *Anales de Bacalar* —documento colonial escrito en maya

yucateco, pero con letras latinas— se encuentran pronósticos para cada *tun* o “año” inscrito dentro del *k’atun* 5 *ajaw*. Lo mismo sucede aparentemente en las páginas 2 al 12 del *Códice París*. Allí todo lo acontecido durante un *k’atun*, e incluso los rituales que se mencionan para ese período, son una versión corta que los mayas elaboraban *in extenso* mediante la Cuenta de los Tuno’ob o Winalo’ob (cf. Grana-Behrens, 2002).

Los rituales mencionados en las inscripciones del Clásico para un *k’atun* son muy estereotípicos y por lo general se refieren al último día del período. Cuatro son los rituales o eventos más comúnmente registrados y conocidos:

- *Tzutz*, “se cierra (el período)” ¿‘acabar, terminar’?
- *K’al tun*, “se amarra la piedra (estela o monumento)”
- *Tz’ap tun*, “se planta la piedra (estela o monumento)”
- *Chok ch’aaj*, “(el gobernante) chorrea sangre u otro líquido”

Por lo general las inscripciones mencionan sólo uno de estos rituales y rara vez una combinación de ellos. Un raro ejemplo de ello procede de un tablero de Pomoná (Figura 11).

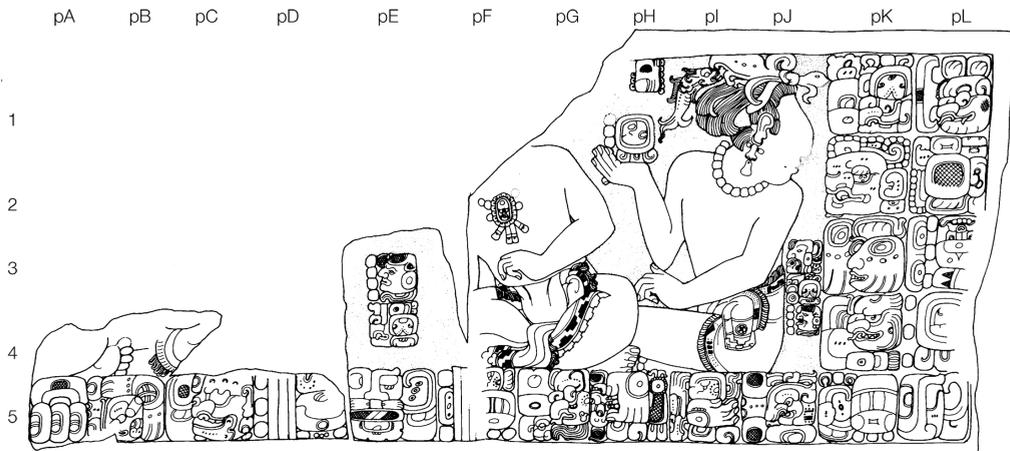


FIGURA 11. Tablero jeroglífico 1 de Pomoná (Tabasco).
Dibujo de Linda Schele (*apud* Schele y Miller, 1986: 142, figura III.12).

En el caso del tablero de Pomoná (Tabasco) se destaca que se terminó el decimoséptimo *k’atun* (pF5). Para ello se emplea el evento *tzutzaj* (pE5), que se refiere en yucateco a “terminar, cerrar, acabarse” o “juntar una cosa con otra que parezca una sola” (Barrera Vásquez, 1991: 868), mientras que en ch’orti también lleva el significado de “trasplantar” (Wisdom, 1950: 230). De esta manera, los gobernantes mayas del Clásico —a su vez llamados también *ajaw*— no sólo asistían al

momento en que se terminaba un período *k'atun*, sino “replantaban” o “repetían” el tiempo para salvaguardar su existencia (Stuart, 2011a: 269). En consecuencia, eran a su vez representaciones corporales del período mismo (Stuart, 1996: 165-167). Así, la palabra *ajaw* tenía una doble función: ser tiempo y representar regencia. En seguida se menciona la expresión *chum tun* (pG5), “fue sentada la piedra”, expresión que sólo aparece en las inscripciones de Chinikihá, Palenque y Pomoná (Stuart, *ibid.*, 150). El uso de esa expresión tal vez es la razón por la cual en este tablero no se menciona el evento *tzap tun*, “plantar la piedra”, el cual remite al empotramiento físico del monumento (Grube, 1990). La siguiente acción por analizar, *u chokow ch'aaq* (pH5), alude a un ritual de esparcir algo, sea incienso o resina, y que podría también ser una técnica mántica (Boot, 2005: 116; Stuart, 2011a: 265). A éste le sigue *u k'alaw tun* (pI5), “el amarra-piedra”, un ritual de mucha importancia y que aparentemente consistía en amarrar, literalmente, una piedra o estela mediante tela o cuerdas, como se ha sugerido ya hace tiempo (Stuart, 1996: 156). De allí que el acto de amarrar una piedra sea un evento de renovación. Especialmente se puede pensar que al cerrarse un *k'atun* se requería un sustituto para el período terminado, hecho garantizado sólo mediante este evento, que convertía la piedra en un bulto. Este bulto podría ser sujeto de modificación, por ejemplo, a través del sueño u otra técnica mántica (como a través del ya mencionado evento *chokow ch'aaq*) de la cual encontramos indicios entre las culturas norteamericanas (Stenzel, 1972: 352). Además, el sueño es el perfecto mecanismo para reemplazar ancestros, uno por el otro, como ya se pudo demostrar en el caso de los mayas del Clásico (Eberl, 2005: 61). A continuación, le sigue un enunciado que afirma que el gobernante de Pomoná era la imagen o semejanza (*u bah*) de *yax chiht j'un witz' naah kan* (pJ5-L1), una serpiente fantástica de la mitología maya cuya función aún se desconoce. Por último, se menciona que, a tres días del cierre del *k'atun*, en el día 3 *ak'b'al 1 wayeb*, ocurrió otro evento *tzutzaj* (L3-L5), esto es, “fue cerrado”, ¿“fue acabado/fue terminado”? (L3-L5) —una referencia oscura y difícil de entender, pero que podría significar que las festividades para el cierre del decimoséptimo *k'atun* duraron tres días—.

Las inscripciones del Clásico no sólo conmemoraban el cierre de un *k'atun*, sino a menudo también resaltaban el cierre del “medio *k'atun*”. Éste es el momento en el que 10 *tun* o “años” de 360 días cada uno (3,600 días) han pasado, dentro del intervalo entre un *k'atun* y otro. Para ello los mayas utilizaban un compuesto jeroglífico (T606:23.173) o ZQ3 en la nomenclatura de Martha J. Macri y Matthew G. Looper (2003: 226), que actualmente se lee como *tahn lam*, “centro-disminuyendo” (Stuart, 2000: 2, 2011b: 27) (Figura 12). Aparte de T606:23.173, también se encuentra la variante T74:173:606.

Dependiendo del contexto, se pueden agregar sufijos gramaticales para obtener de allí un verbo antipasivo, posicional o adjetivo (Wichmann, 2004a: 330, tabla 12.1). No obstante, queda vigente el significado principal de “centro-disminuyendo”. Ahora bien, como ya sugiere la actual lectura del compuesto, los mayas de alguna manera consideraban que los primeros diez *tuno'ob* o “años” de un

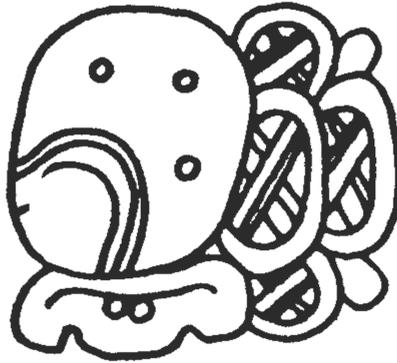


FIGURA 12. Compuesto jeroglífico T606:23.173, *tahn lam* (tomado de Thompson, 1985: s.p., figuras 32-50).

k'atun eran más importante que los restantes del período, por lo cual enfatizaron el corte o cambio entre una mitad y la otra de un *k'atun*. Esto, al parecer, tiene su paralelo en la observación que hizo a inicios de la época colonial fray Diego de Landa en Yucatán, cuando escribía:

El orden que tenían en contar sus cosas y hacer sus divinaciones con esta cuenta [de los *k'atuno'ob*] era **que tenían en el templo dos ídolos dedicados a dos de estos caracteres. Al primero, conforme (a la cuenta desde la cruz de la raya) arriba contenida, adoraban y hacían servicios y sacrificios para remedio de las plagas de sus 20 años y (a) los 10 años que faltaban de los 20 primeros, no hacían sino quemarle incienso y reverenciarle. Cumplidos los 20 años del primero comenzaban a seguirse por los hados del segundo y hacerle sus sacrificios, y quitado aquel primer ídolo ponían otro para x otros años. // Verbi gratia:** dicen los indios que acabaron llegar los españoles a la ciudad de Mérida al año de la Natividad del Señor de 1541, que era en punto el primer año de la era de *Buluc Ahau* que es el que está en la casa donde está la cruz, y llegaron el mismo mes de *Pop* que es el primer mes de su año. Si no hubiera españoles ellos hubiesen adorado el ídolo de *Buluc Ahau* hasta el año 51, que son diez años, y al año décimo pusieran otro ídolo, a *Bolon Ahau* y honrábanle siguiéndose por los pronósticos de *Buluc Ahau* hasta el año de 61, y entonces quitáranle del templo y pusieran el ídolo *Uuc Ahau*, y siguiéranle por los pronósticos de *Bolon Ahau* otros 10 años, y así daban vuelta a todos. De manera que veneraban estos sus *Katunes* 20 años y 10 se regían por sus supersticiones y engaños, los cuales eran tantos y tan bastantes para engañar a gente simple que admira, aunque no a los que saben de las cosas naturales y la experiencia que de ellas tiene el demonio. (Landa, 1986: 103-104, Landa n.d. 44r-45v, nota: el diez se encuentra así en el manuscrito original, negrillas y subrayado del autor).

Esta descripción de Landa ha causado alguna confusión. Por un lado, se ha dado a entender que cada *k'atun* estaba asociado con una deidad, pero no de

manera exclusiva, sino que en el transcurso de un *k'atun* la deidad del siguiente *k'atun* se instalaba o comenzaba a regir igualmente de modo que una pasaba su poder a la otra. Este concepto ha sido llamado *guest k'atun* en inglés por Ralph L. Roys, al basarse en un ejemplo del libro del *Chilam Balam de Chumayel*:

This katun today is Katun 3 Ahau. The time has come for the end of its rule and reign. It is finished. Another one <takes its place> for a time. This is Katun 1 Ahau, which is set within the house of Katun 3 Ahau. There it is its guest, while it is given its power by Katun 3 Ahau. Things are shameful, they say, <in the place> where they dwell (Roys, 1933: 89).

Por otro lado, Roys propuso una hipótesis para explicar la simultaneidad de las deidades pertenecientes a dos diferentes *k'atun* que, a nuestro juicio, se basa en una interpretación equivocada del texto de Landa. Lo que propone es que cada deidad o ídolo asociado con un *k'atun* se mantiene 30 años, 10 años al instalarse primero ya durante la regencia del *k'atun* anterior —siendo sólo huésped— y 20 años con relación al *k'atun* con el que está firmemente asociado. En palabras de Roys:

Each katun idol remains in the temple thirty years of 360 days. During the first ten, the idol (B) is a "guest" and acquires power from his predecessor (A) who still has a part to play, but retires at the end of these ten 'years' (Roys en Tozzer, 1941: 168, nota 885, subrayado por el autor).

Pero si uno reconsidera lo que Landa escribió (y lo que se resaltó aquí en negrilla en la cita correspondiente) se da cuenta de que en ningún momento se habla de dos períodos *k'atun*, uno impuesto encima del otro por un lapso de 10 años. En vez de ello Landa describe, más bien, cómo los mayas practicaban diferentes rituales durante los primeros 10 *tuno'ob* o “años” de un *k'atun*, que diferían de los restantes y que, por lo tanto, eran más importantes para ellos los primeros 10 *tuno'ob* de un *k'atun* que los últimos (Tabla 7).

Idolo K'atun 1		Idolo K'atun 12	
K'atun 1	(K'atun 2)	K'atun 2	(K'atun 3)
10 Tun (+)	10 Tun (-)	10 Tun (+)	10 Tun (-)

Tabla 7. El concepto del llamado “*k'atun* huésped”, según fray Diego de Landa; (+) período más importante, (-) período menos importante.

Así, lo que Landa describe sirve para entender por qué en las inscripciones del Clásico se enfatizaba tanto el cierre del medio *k'atun*. Al parecer los mayas consideraban que los primeros 10 *tuno'ob'* eran más importantes o estaban asociados con otras actividades rituales, distintas de las de los 10 restantes. Dado que Landa aclara que durante la primera mitad de un *k'atun* los mayas hacían “servicios y sacrificios para remedio de las plagas”, esto puede significar que tomaban en cuenta lo que las profecías decían para éste *k'atun* y para la deidad o ídolo asociado con el período; y de conformidad con ello efectuaban los rituales correspondientes. Durante la segunda mitad de un *k'atun*, en contraste, “no hacían sino quemarle incienso y reverenciarle”, lo que seguramente implicaba un cambio en las actividades rituales, que posiblemente eran entonces menos intensas y estaban relacionadas ya con la deidad o ídolo asociado con el siguiente *k'atun*. Lo que Landa nos dice es sólo que los mayas tenían dos ídolos en el templo, de los cuales uno estaba asociado con el *k'atun* en regencia y el otro en espera de su turno. En ningún momento se habla de dos períodos *k'atun* que están superpuestos por el lapso de 10 *tun* o “años”. Más aún, lo que el manuscrito de Landa dice a continuación del párrafo “*verbi gratia*” contradice, en parte, lo resaltado en negrilla, de tal modo que se puede pensar que esto es más bien un comentario del copista de Landa y que, éste, por su parte, tampoco había entendido bien lo que Landa quería explicar. Por lo tanto, esta parte de la cita de Landa contribuyó a la confusión de la que Roys posteriormente fue víctima.

Podemos resumir que Landa describió más bien el fenómeno del “medio *k'atun*” atestiguado anteriormente también en las inscripciones del Clásico, y que su alusión a dos “ídolos” puede tener que ver con el cambio mismo relacionado con el *k'atun* en “disminución”. Aunque al cerrarse un “medio *k'atun*” los mayas del Clásico efectuaron, por lo general, los mismos rituales que harían si se terminara el período, hay algunas inscripciones que se salen de este esquema. Así, la Estela 31 de Tikal (Petén) hace referencia al cierre del “medio *k'atun*” en varias ocasiones, abarcando un período más largo, por lo que nos dejó valiosa información respecto a lo dicho por Landa siglos más tarde (Figura 13).

El monumento fue dedicado por el gobernante local Siyaj Chan K'awiil en 9.0.10.0.0 (445 d.C.), esto es para el cierre del “medio *k'atun*” del *k'atun* 7 *ajaw*. La fecha está inscrita en forma de la Cuenta Larga, a la que se le agregó la correspondiente Rueda Calendárica 7 *ajaw* 3 *yax* e información de la llamada serie secundaria (A1-B11). A continuación, se presenta la información que aquí nos interesa, que fue recientemente analizada también por David S. Stuart (2011b). De acuerdo con su análisis, podemos transcribir este pasaje (A12-B18) como sigue (figura 13a):

(A12-B12) *alay utiiy*, “aquí/pues aconteció”

(A13-B13) *tahn lamaj j'un pik*, “disminuyen a la mitad los ocho mil (dioses)”

(A14-B14) *chan k'uh kab k'uh*, “dios(es?) del cielo, dios(es?) de la tierra” (A15-B15), “(los) ‘dioses remeros”

(A16-B16) “(el) ‘dios del viento’” (y) “(la) ‘deidad pájaro principal’”
 (A17-B17) “(el) ‘dios del sol’” (y) ‘una deidad relacionada con la lluvia’
 (A18-B18) *j’un winik bolon tz’akab ajaw*, “primer hombre (?), (los) ‘ancestros (¿de la dinastía?)’”

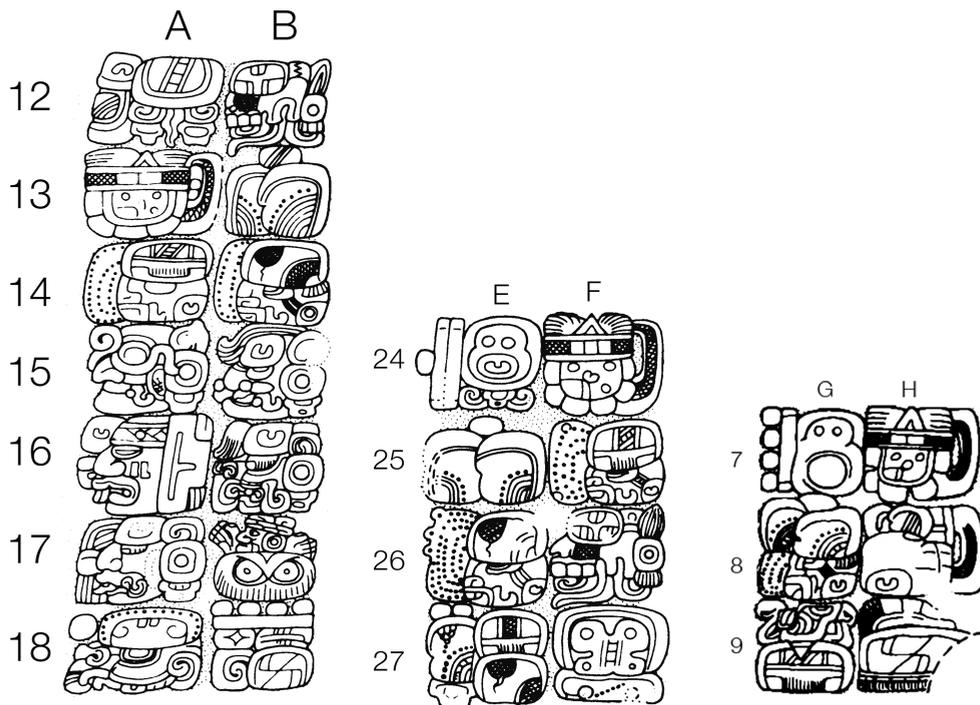


FIGURA 13. Estela 31 de Tikal (Petén).
 Dibujo de William R. Coe (apud Jones y Satterthwaite, 1982: figura 52).

Como se puede ver, aún no se comprende por completo el significado de este pasaje, pero nos habla de diferentes deidades y probablemente hasta de los ancestros que “disminuyen”. Así, al parecer, el texto hace referencia indirecta a la segunda mitad de un *k’atun* que se considera de menor importancia o, como lo manifestó Landa: “no hacían sino quemarle incienso y reverenciarle”. Stuart (2011b: 2) considera con buena razón que la expresión *j’un pik* (B13), “ocho mil”, se refiere a ocho mil dioses en vez de sólo a un número. Por lo tanto, esto parece ser una expresión genérica para decir “muchos” o una considerable cantidad de dioses, de los cuales algunos son nombrados a continuación, como el o los dioses del cielo y de la tierra. Lo mismo se repite en otros pasajes del monumento, que marcan la mitad de los *k’atunes* 11 *ajaw* (E24-F27) y 9 *ajaw* (G7-G8), ambas expresiones.

sadas mediante la CK. Termina esta frase con el compuesto *bolon tz'akab ajaw* (B18), que Stuart interpreta como “muchos señores en línea” en el sentido de “señores de una dinastía” (véase más abajo para una mayor reinterpretación de ese título). Al interpretar este pasaje así, podemos ahora responder a la pregunta de Stuart, ¿cómo disminuyen las deidades a la mitad en estos períodos? (“*just how are gods “half-diminished” on these period endings?*”) (Stuart, *id.*). De acuerdo con Landa, vemos que los mayas practicaban un cambio en la forma de veneración a sus dioses a la mitad de cada *k'atun*. El caso del pasaje citado de la Estela 31 de Tikal nos dice que en los primeros 10 *tuno'ob* o “años” del *k'atun 7 ajaw* —siendo que este período termina en 9.0.10.0.0 (445 d.C.)—, veneraban a un sinnúmero de deidades y a sus más importantes ancestros dinásticos. En el momento en el que el *k'atun* comienza a menguar, a mitad de su tiempo, la importancia de las deidades disminuye para dar lugar a otras actividades rituales. No obstante, los mayas nos dejan aquí en la incertidumbre sobre la forma precisa en que tuvo lugar ese cambio. Pero hay otros monumentos que aclaran esto un poco.

Un tablero de Cancuén con 160 bloques jeroglíficos registró entre varias fechas el cierre de un medio *k'atun* mediante la Rueda Calendárica 9 *ajaw* 18 *sotz'*, que corresponde a la fecha 9.12.10.0.0 (682 d.C.) (Figura 14).

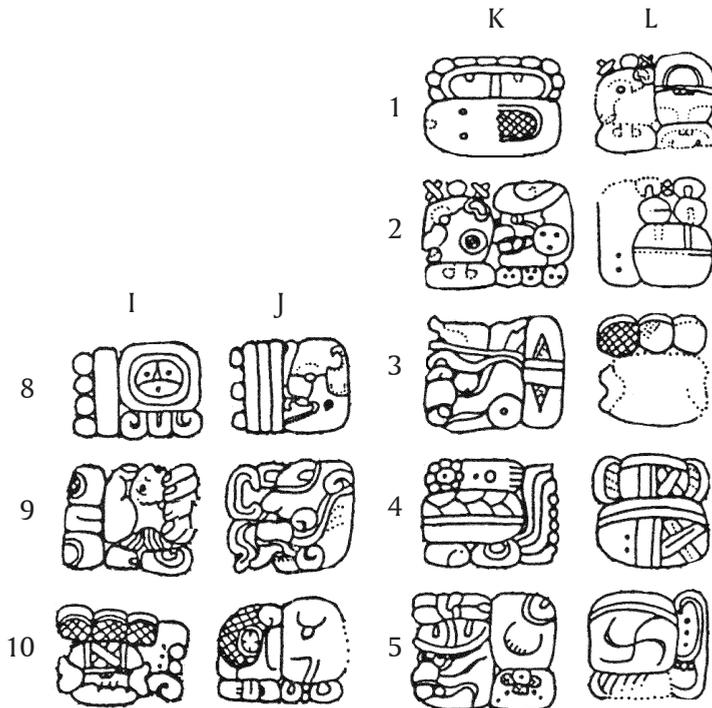


FIGURA 14. Tablero jeroglífico de Cancuén (Petén).
Dibujo de Linda Schele (*apud* Guenter, 2013: 14).

De acuerdo con el texto jeroglífico, el gobernante *Chan Ahk Wi'* conjuró a *K'awil* (19-J9), una importante deidad para las dinastías mayas, en el día del “cierre del medio *k'atun*”. A continuación, se menciona lo que más nos interesa aquí, esto es que llegó (mediante el verbo *hul* en el bloque K1) una o varias deidades en la segunda mitad del *k'atun*, antes de finalizar diciendo que se construyó algo difícil de descifrar o entender (Guenther, 2013: 13). Así, el tablero jeroglífico de Cancuén nos habla de los últimos 10 “años”, al hacer hincapié en el conjuro de *K'awil* y la llegada de ciertas deidades, en vez de resaltar los primeros 10 *tuno'ob* o “años” de un *k'atun*, como lo hace la Estela 31 de Tikal.

Un fragmento de la Estela 1 de La Corona nos brinda información adicional respecto al concepto del cierre del medio *k'atun* (Figura 15).

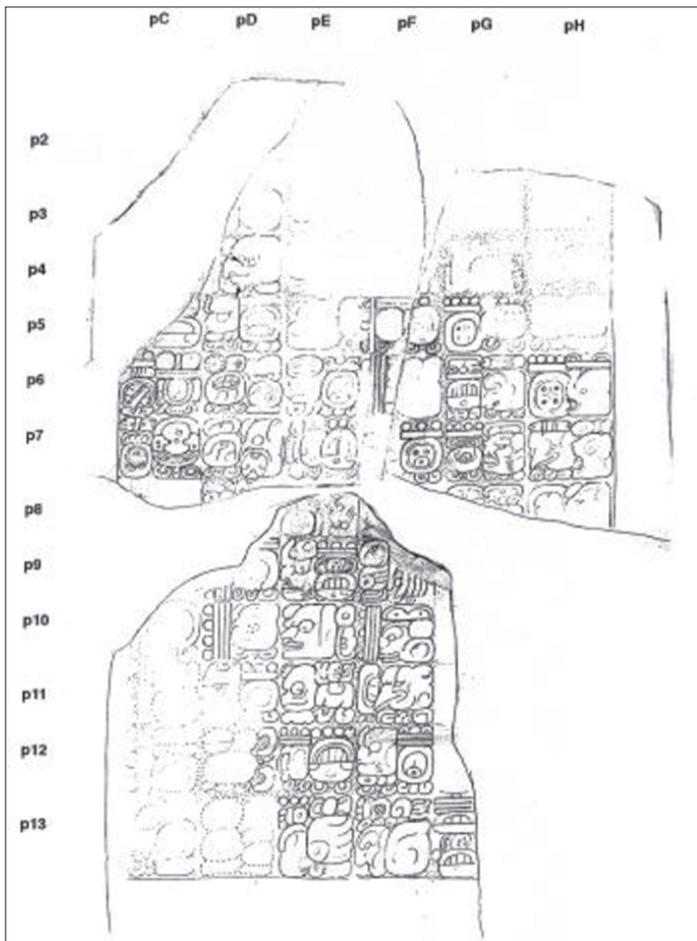


FIGURA 15. Estela 1 de La Corona (Petén). Dibujo de David S. Stuart (apud Canuto y Barrientos, 2009: 38, figura 2.10).

El fragmento número 3 de la Estela 1 de La Corona (extremo superior izquierdo) se refiere a un “medio *k’atun*”. A éste le sigue la expresión *tahn lam* (pDp6), que nos brinda claridad sobre el cierre del “medio *k’atun*”. Enseguida encontramos *mak[h]aj*, “fue cerrado” (pCp7), y un objeto no descifrado, pero que puede referirse a un “cenote de agua”, un “portal” o un depósito para un ritual (pDp7). Aunque no queda claro a qué se refiere la expresión “fue cerrado el portal”, una posibilidad puede ser que aluda a un ritual relacionado con el cierre del espacio que cubre una tapa de bóveda. Esta expresión ocurre sobre todo en algunas tapas de bóveda pintadas con jeroglíficos e iconografía, provenientes del norte de la península de Yucatán (Carrasco y Hull, 2002: 27-29; Hull y Carrasco, 2004: 132). Muchas de estas tapas de bóveda muestran además una deidad, ya sea K’awil o el dios del maíz, que literalmente se “mueve” a través del “portal”. Algunas de ellas incluso fueron sobrepintadas. En el marco del cierre de un “medio *k’atun*” y el cambio de énfasis en la actividad ritual, existe por lo tanto la posibilidad de que la deidad sobrepintada en la tapa correspondiera a la del siguiente *k’atun*. La importancia del “cierre del medio *k’atun*” también se observa en enunciados enigmáticos, como en la Estela 9 de Calakmul. La cara frontal del monumento menciona *u baah ti baah 11 ajaw 13 ch’en ti tahn lamaw 10 ajaw 8 yaxk’in* (A1-B3), que se puede traducir como “su imagen, en la imagen (del) 11 *ajaw 13 ch’en*, centro-disminuye (en el) 10 *ajaw 8 yaxk’in*” (Prager, 2004: 34). El significado probable es que el gobernante local de Calakmul, retratado al frente del monumento, es considerado la imagen del medio *k’atun*, expresado mediante la Rueda Calendárica 11 *ajaw 13 ch’en* y equivalente a 9.11.10.0.0 (662 d.C.), siendo que esta fecha disminuye dentro del *k’atun* que termina en la fecha 10 *ajaw 8 yaxk’in*, esto es 9.12.0.0.0 (672 d.C.).

En Balakbal (Campeche) la Estela 5 conmemora un medio *k’atun* al hacer referencia a la Rueda Calendárica 11 *ajaw 18 pop*, que corresponde a la Cuenta Larga 8.18.10.0.0 (406 d.C.) (Figura 16).

Este registro está ligado a un suceso aún no entendible con relación a un gobernante que había fallecido poco antes de terminar este medio *k’atun*, suceso también registrado en la estela (Grube, 2008: 183). Se menciona el medio *k’atun* ya que, en este caso, es el punto ancla para marcar el primer aniversario de la regencia del gobernante, si no hubiese muerto poco antes. Un último ejemplo para la cuenta del medio *k’atun* es la Estela 9 de Dzibilchaltún (Yucatán) (Figura 17). Aunque fragmentada, aún se aprecia en ella la acción *ti lamaw* (C1), seguida por 5 *ajaw* (D1), el *k’atun* que “medio disminuye”. Aquí nuevamente es claro que la fecha *ajaw* no ocupa la posición de un día del Tzolk’in, como en el caso de la Estela 31 de Tikal, sino la de la CK.

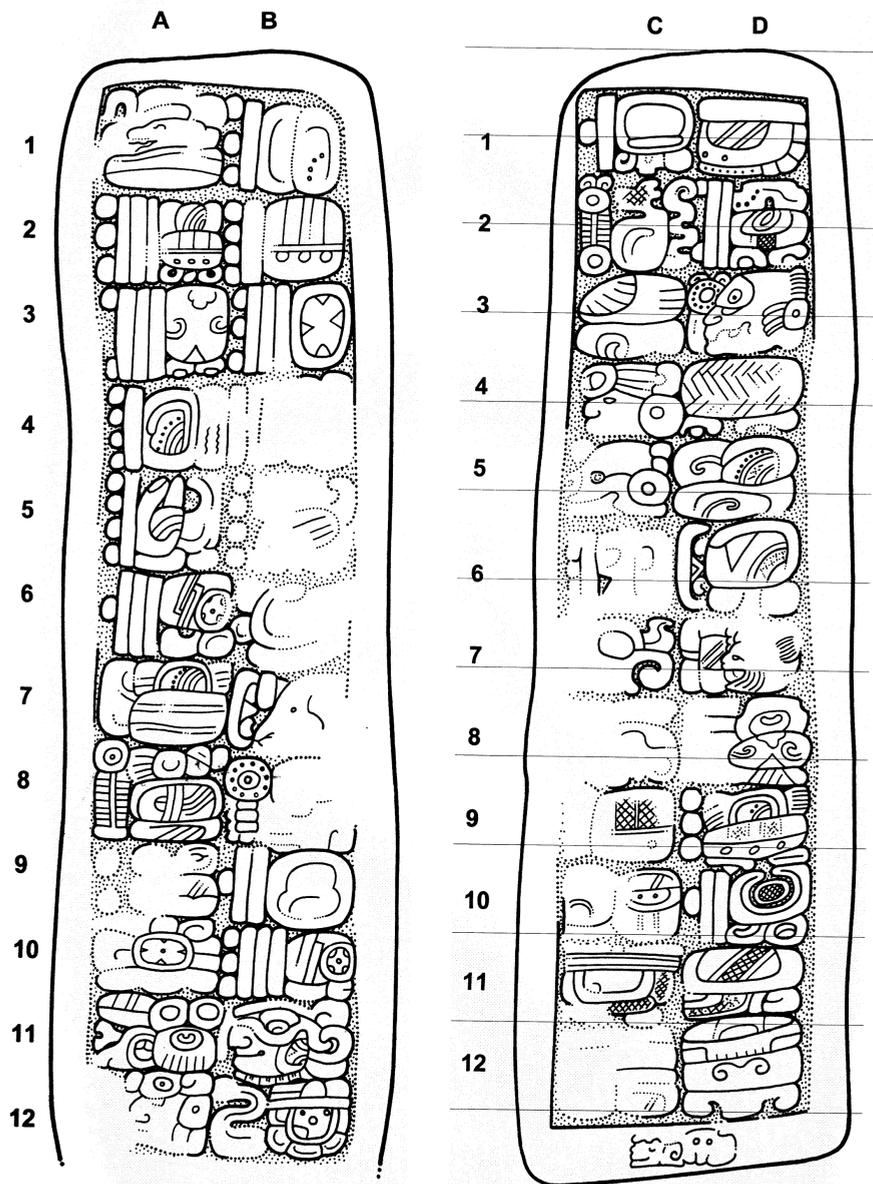


FIGURA 16. Estela 5 de Balakbal (Campeche). Dibujo de Nikolai Grube (2008: 184, Fig. 8.7).

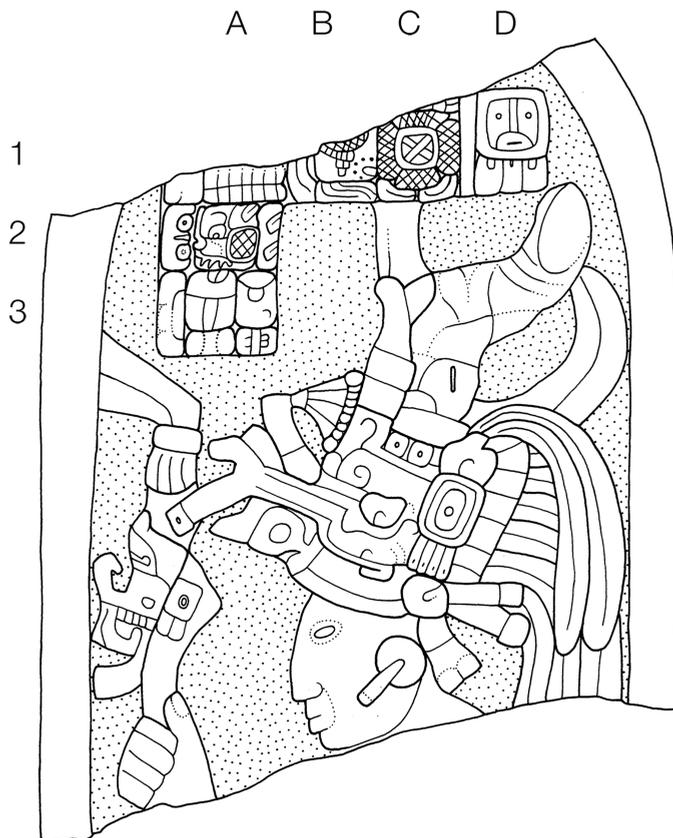


FIGURA 17. Estela 9 de Dzibilchaltún (Yucatán).
Dibujo de Alexander Voss (*apud* Maldonado, Voss y Góngora, 2002: 94, Fig. 11).

La Cuenta de los K'atuno'ob y la muerte

Existe una estrecha relación entre la CK, el recuerdo de personas fallecidas y otra forma calendárica de marcar el fin de un *k'atun*, de la cual da testimonio la crónica de fray Diego López Cogolludo (1971). En esta obra de la época colonial se aprecia una ilustración ya europeizada de la cual, dice el fraile, que fue elaborada alrededor de 1536 (López Cogolludo, 1971 [1688]: 133; 1971, I: 178-180). Esta muestra a trece personajes fallecidos, uno de ellos con una flecha en la cabeza (Figura 18). Se trata de diferentes gobernantes Xiu masacrados en Ozamal (Yucatán) por sus adversarios, los Kokom, acontecimiento ocurrido al principio de la conquista española. Dado que el número de los muertos es 13, Morley (1920: 472), los relacionó con los 13 números que recorre el *ajaw* para marcar un *k'atun*.

<i>K'atun</i>	<i>Chilam Balam de Maní</i>	<i>Chilam Balam de Kaua</i>
11 Ajaw	Yiban Can	Yiban Can
9 Ajaw	Pacab	Pacab
7 Ajaw	Kancaba	Kancaba
5 Ajaw	Kupul	Kupul
3 Ajaw	Ah Napot Xiu	Ah Napot Xiu
1 Ajaw	Soon Ceeh	Son Ceh
12 Ajaw	Ahau Tuyu	Ahau Tuyu
10 Ajaw	Xulkam Chan	Xul Cum Che
8 Ajaw	Tucuch	Tucuch
6 Ajaw	Cit Cuoat Chumayel	Cit Couat Chumayel
4 Ajaw	Uluuac Chan	Uluuac Chan
2 Ajaw	Nauat	Nauat
13 Ajaw	Ah Kin Chi Kinchil Coba	Ah Kin Chij Cobaa

Tabla 8. Los muertos relacionados con la Cuenta de los K'atuno'ob en los *Chilames* de Maní y Kaua (Miram, 1988, vol. 3: 73, vol. 4: 77-79).

De este modo podemos decir, como ya sospechaba Alfredo Barrera Vásquez (1939: 73), que los mayas aparentemente tenían la costumbre de conmemorar a los muertos al relacionarlos con su CK. Así, podemos mencionar la Estela 38 de Naranja (Petén), en la cual se registran *post mortem* tres de los cuatro *k'atun* que duró la regencia del gobernante Aj Wosal, quien es plasmado con vida en la cara frontal del monumento (Figura 19).

La razón por la que sabemos que se trata de una referencia *post mortem* es que la estela concede al gobernante el título *bolon tz'akab ajaw* (A1-A4), título que, como ya se ha dicho, está relacionado sólo con los más importantes ancestros dinásticos mayas. En este caso, los sucesores recordaron a Aj Wosal y mencionan que él finalizó los *k'atuno'ob* 9 *ajaw*, 7 *ajaw* y 5 *ajaw* mediante la CK, lo que en la Cuenta Larga abarca de 9.6.0.0.0 a 9.8.0.0.0 (554-593 d.C.). Al final de cada *k'atun* el gobernante llevó además a cabo el ritual de “amarrar la piedra”, y hay que agregar que Aj Wosal gobernó no solamente tres, sino casi cuatro *k'atuno'ob* (Martin y Grube, 2000: 71).

Otro monumento, el Altar 1 de Naranja, no sólo menciona los mismos tres *k'atuno'ob* de la regencia del gobernante Aj Wosal, sino también le concede el lugar para terminar el fin del 7 *ajaw*, 12 *k'atuno'ob* después de su muerte, que tuvo

lugar en la fecha 10.0.0.0 7 *ajaw* 18 *sip* (830 d.C.). Por lo tanto, la muerte era sólo un conducto para que los ancestros pudieran volver a intervenir en la vida de la dinastía y seguir los mismos rituales relacionados con los fines de período. El momento favorito para recordarlos eran los finales de *k'atuno'ob*.



FIGURA 19. Estela 38 de Naranjo (Petén). Dibujo de Ian Graham (1978, 2: 97)

Entre los monumentos del Clásico que relacionan a un gobernante fallecido con la CK se encuentran los tableros jeroglíficos del Templo de las Inscripciones de Palenque (Chiapas). Estos han sido ya investigados por varios autores con relación a eventos como historia o profecía, en comparación con enunciados similares en los llamados libros de *Chilam Balam* (Lacadena, 2006: 217-218 y tabla 1). Aparte de estos paralelos sumamente interesantes, encontramos en la inscripción, comisionada por el gobernante K'an Balam, a su vez la CK, que en este caso tiene como fin recordar a su padre fallecido, el mandatario Janab Pakal. Otro caso interesante es el Altar 4 de El Cayo (Figura 20).

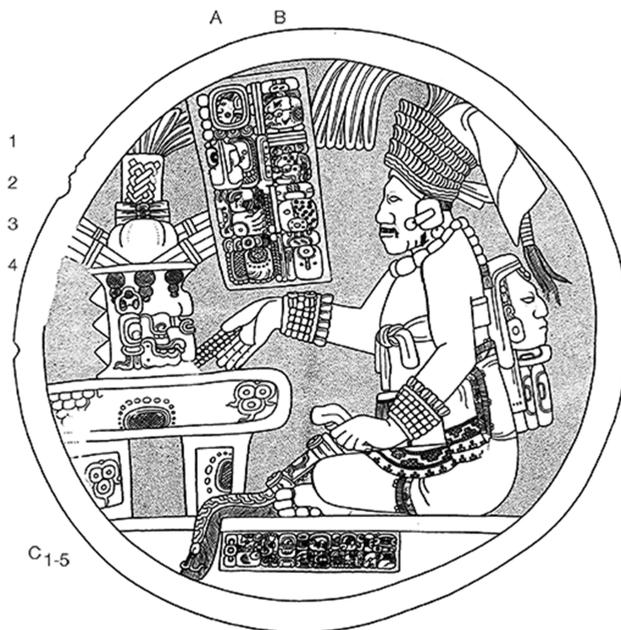


FIGURA 20. Altar 4 de El Cayo (Petén).
 Dibujo de Peter Mathews (*apud* Montgomery, 1995: figura 55).

Este monumento menciona el cierre del decimoquinto *k'atun* en forma de una Rueda Calendárica y la expresión del final de período al decir que se cerró dicho ciclo (A1-B2). A ello le sigue el evento de “amarrar piedra”, emprendido por el gobernante local. Aunque todo parece indicar que se trata de un ritual ejecutado por el mandatario en vida, la iconografía misma, por el contrario, enseña un personaje con bigote para señalar que es de una persona anciana o ya muerta. Por lo tanto, el evento es probablemente un acto realizado por uno de los ancestros, con lo que perpetuaba o ayudaba a mantener el orden social y cósmico. En el caso de la Estela 5 de Balakbal, remitimos al lector al pasaje correspondiente más arriba, dónde mencionamos que en ella se conmemora el primer *k'atun* de regencia en una fecha que corresponde al cierre de la mitad de un *k'atun*, si este gobernante no hubiese fallecido poco antes.

Regresando al título *bolon tz'akab ajaw*, que el autor considera se refiere a los ancestros más importantes que cada dinastía maya del Clásico podía tener, éste es probablemente el producto de un ritual funerario en el cual el cuerpo del difunto es adornado con nueve nudos, tal como se muestra en la famosa vasija de Berlín (Wagner, 2005: 29, 39). Pero no sólo en esta pieza, sino también en otros contextos funerarios aparecen nudos trenzados, como por ejemplo en la Tumba 1 de

Río Azul, donde éstos están pintados verticalmente a ambos lados de la entrada a la tumba (cf. Adams, 1999: 81-82). Otro ejemplo es un altar del Art Institute of Chicago (cf. Houston, Stuart y Taube, 2006: 187, figure 5.7), en el cual una persona muerta emerge de un portal en forma de un trébol de cuatro hojas. Lleva en su pecho un elemento con nudos trenzados. Por otra parte, la palabra *tz'ak* en el título *bolon tz'akab ajaw* puede ser reemplazada por un signo que claramente representa nudos trenzados, como en el caso de una jamba procedente de Halal en Yucatán (Grana-Behrens, 2014: 11-12). Por lo tanto, se puede concluir que los nudos trenzados no representan, como se ha pensado anteriormente, un petate o estera, sino son un elemento o símbolo que está asociado con la muerte y su culto, y el título *bolon tz'akab ajaw* se refiere a determinados ancestros o a los ancestros de manera genérica. De allí, la cara frontal de la Estela 12 de Itzimté Bolonchén (Campeche) nos muestra un gobernante ya fallecido, debido a los nudos trenzados o la estera que se localiza en el borde inferior del monumento, mientras que éste luce el vestuario de la deidad de la lluvia Chaak (Figura 13). Otro monumento que, de acuerdo con esta idea, registra al gobernante difunto con relación a una fecha *k'atun* mediante *ajaw* es la Estela 4 de Sayil (Yucatán) (Figura 21).

En este monumento se aprecia el gobernante fallecido en actitud de bailar, provisto con un tocado de venado (otro elemento relacionado con la muerte), e igualmente una estera en la parte inferior del monolito. El vínculo entre el gobernante fallecido y el *k'atun* tiene obviamente su paralelo en la forma en que los muertos fueron recordados en la ilustración de López Cogolludo y en los *Chilam Balam* de Maní y Kaua. Otro ejemplo del mismo tipo que la estela de Sayil es la Estela 9 de Oxkintok (Yucatán) (Figura 22). Aquí todo el borde del monumento frontal está adornado con sogas trenzadas, mientras que el gobernante local – supuestamente ya fallecido– baila ataviado en la guisa del dios Chaak. Debajo de él se encuentran otros dos personajes, uno de ellos con un códice o libro en sus manos. El corto texto jeroglífico se refiere al levantamiento del monumento para conmemorar el *k'atun 4 ajaw*, esto es para celebrar el período que termina en 10.8.0.0.0 (987 d.C.) (Grana-Behrens, 2009, I: 210).

Hay otros monumentos tanto del norte de Yucatán como de la región del Petén que repiten el esquema descubierto aquí. La conmemoración de los muertos, por lo tanto, hace énfasis en el lapso de tiempo que duró el gobierno del difunto.

Conclusión

En las inscripciones mayas del Clásico se conmemoraba el cierre de un *k'atun* no sólo al hacer uso de la Cuenta Larga, la Rueda Calendárica o el llamado “fin de período”, sino también al servirse de la Cuenta de los *K'atuno'ob*, es decir, una forma de anotación propia para denotar una fecha *k'atun*. Más que eso, pudimos demostrar que la Cuenta de los *K'atuno'ob* no representa un día *ajaw* del calenda-

rio Tzolk'in, aunque comparte con éste el mismo nombre y un número entre uno y trece como coeficiente. Pero, a diferencia del día *ajaw* del *Tzolk'in*, la palabra *ajaw* para el *k'atun* está escrita —sobre todo en Yucatán— de otra forma. Esto es, aparece morfológicamente en formas que el día *ajaw* del Tzolk'in nunca muestra

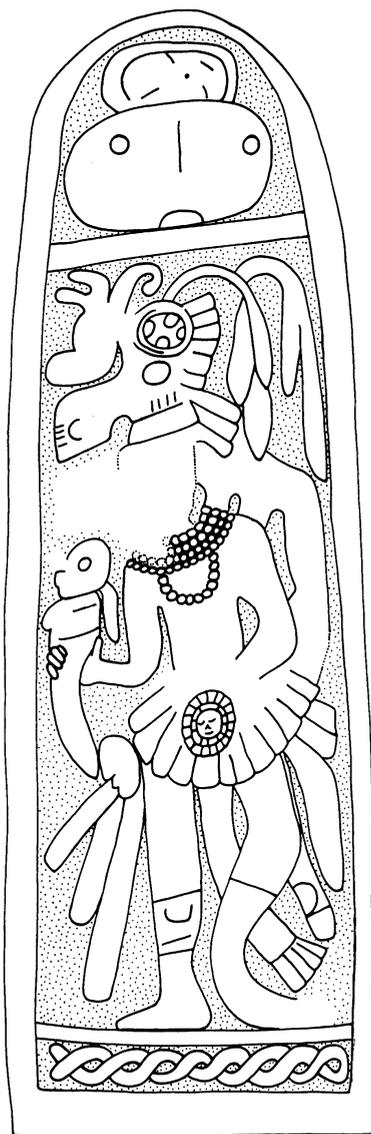


FIGURA 21. Estela 4 de Sayil (Yucatán). Dibujo del autor (Graña-Behrens, 2009, II: Tafel 138).

y ocupa una posición sintáctica diferente. Por ende, el nombre *ajaw* puede estar complementado por una aposición inequívoca que hace referencia al período *k'atun* y no sólo al día del mismo nombre en el cual cierra el *k'atun*. De allí resulta que la Cuenta de los K'atuno'ob es un cómputo sumamente importante y su origen se remota posiblemente al Clásico Temprano o incluso al Preclásico. Junto con la Rueda Calendárica y la Cuenta de los Tuno'ob (forma gemela a la de los

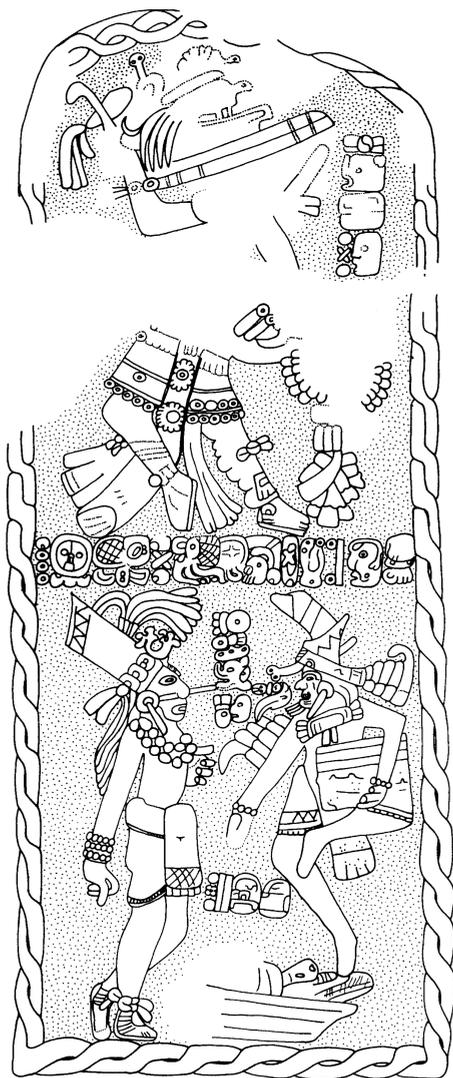


FIGURA 22. Estela 9 de Oxkintok (Yucatán).
Dibujo del autor (Graña-Behrens, 2009, II: Tafel 112).

K'atuno'ob), la Cuenta de los K'atuno'ob es la forma de anotación del tiempo que más persistencia ha tenido, dado que aun fue utilizada en la época colonial por los mayas en los llamados libros de *Chilam Balam*. Y para ello hay buenas razones, puesto que desde el Clásico esta cuenta estaba ligada con diferentes rituales. Así pudimos señalar que la relación de fray Diego de Landa hace referencia al medio *k'atun*, y que éste no sólo dividía el período en dos mitades de 10 años de duración cada una, sino también significaba una diferenciación en cuanto a rituales y deidades por adorar. Esto es, existía ya en el período del Clásico una práctica que dio preferencia a ciertas deidades y ancestros en el transcurso de un *k'atun*. A su vez esto significa que el concepto elaborado por Ralph L. Roys bajo la frase “huésped del *k'atun*” es el resultado de una interpretación equívoca del texto de Landa.

Aparte de los importantes rituales directamente vinculados con el cierre de un *k'atun* o medio *k'atun*, los mayas estaban interesados a su vez en conmemorar a sus muertos y relacionarlos directamente con la Cuenta de los K'atuno'ob. De ello dan testimonio algunos monumentos del Clásico, al igual que la famosa ilustración de fray Diego López Cogolludo, que muestra a trece mayas muertos que los *Chilam Balam* de Maní y Kaua relacionan con diferentes *k'atun*. De allí podemos sospechar que la mención de muertos importantes como ancestros que podían llevar el título *bolon tz'akab ajaw* como distinción adicional y su relación con los *k'atuno'ob* constituía más que una forma de conmemoración: era a su vez una manera de vincular el pasado y el futuro y entrelazar historia y profecía, rasgo cultural existente ya en el Clásico.

Agradecimiento

A Erik Velásquez García (UNAM) por haber corregido y afinado el texto.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard W.

1999 *Río Azul. An Ancient Maya City*. Oklahoma: University of Oklahoma.

Barrera Vásquez, Alfredo

1939 “Códice Pérez”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 3 (1): 69-83.

1991 *Diccionario maya Cordemex. Maya-español, español-maya*. México: Porrúa.

Beetz, Carl P. y Linton Satterthwaite Jr.

1981 *The Monuments and Inscriptions of Caracol, Belize*. Philadelphia: University of Pennsylvania (University Museum, Monograph 45).

Berlin, Heinrich

1958 “El glifo emblema en las inscripciones mayas”, *Journal de la Société des Américanistes*, 47: 111-119. <http://dx.doi.org/10.3406/jsa.1958.1153>.

- Boot, Erik
2005 *Continuity and Change in Text and Image at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico. A Study of the Inscriptions, Iconography, and Architecture at a Late Classic to Early Postclassic Maya Site*. Leiden: The School of Asian, African, and Amerindian Studies (CNWS).
- Bricker, Harvey y Victoria R. Bricker
2011 *Astronomy in the Maya Codices*. Philadelphia: American Philosophical Society.
- Brinton, Daniel
1882 *The Maya Chronicles*. Philadelphia: D. G. Brinton (Briton's Library of Aboriginal American Literature No. 1).
- Canuto, Marcello, David Stuart, Stanley Guenter y Tomás Barrientos
2009 "Monumentos de La Corona: Reclasificación del Catálogo de Monumentos del Sitio Q", *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2008*, pp. 21-46, M. Canuto y T. Barrientos (eds.), *Mesoweb*. <www.mesoweb.com/resources/informes/LaCorona2008.pdf> [Consultado 3 de mayo de 2013]
- Carrasco, Michael David
2005 "The Mask Flange Iconographic Complex: The Art, Ritual, and History of a Maya Sacred Image", tesis de doctorado en Filosofía. Austin: University of Texas.
- Carrasco, David y Kerry Hull
2002 "The Cosmogonic Symbolism of the Corbeled Vault in Maya Architecture", *Mexicon*, XXIV: 26-32.
- Eberl, Markus
2005 *Muerte, entierro y ascención: ritos funerarios entre los antiguos mayas*. Mérida, Yucatán, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Gordon, G. B.
1913 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Pennsylvania: The Museum, University of Pennsylvania. (La edición aquí utilizada corresponde a *Maya Studies* 6, Laguna Hills, California: Aegean Park, 1993).
- Graham, Ian
1978 *Introduction to the Corpus. Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 2, Part 2*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Peabody, Museum of Archaeology and Ethnology.
- Graña-Behrens, Daniel
2002 "No sólo los *k'atuno'ob*: el redescubrimiento de la cuenta de los *tuno'ob* y su tradición a través de las fuentes escritas desde el Clásico precolombino hasta el siglo XVII colonial", *La organización social entre los mayas. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, tomo II, pp. 159-191, V. Tiesler, R. Cobos y M. Greene (eds.). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- 2006 "Emblem Glyphs and Political Organization in Northwest Yucatan in the Classic Period (A. D. 300-1000)", *Ancient Mesoamerica*, 17 (1): 1-19. DOI: 10.1017/S095653610605019X
- 2009 *Die Maya-Inschriften aus Nordwestyukatan, Mexiko. Kalenderangaben, Chronologie und kulturgeschichtliche Interpretation*, 2 tomos. Saarbrücken: Südwestdeutscher Verlag für Hochschulschriften.
- 2014 "Death and Deer Riding Among the Ancient Maya of Northwest Yucatan, Mexico", *The Archaeology of Yucatan. New Directions and Data*, pp. 3-20, T. Stanton (ed.). Oxford: Archaeopress.
- Grube, Nikolai
- 1990 "Die Errichtung von Stelen - Entzifferung einer Verbhieroglyphe auf Monumenten der Klassischen Mayakultur", *Circumpacifica: Festschrift für Thomas Barthel*, pp. 189-225, B. Illius und M. Laubscher (eds). Frankfurt, Bern, New York, Paris: Peter Lang.
- 2008 "Monumentos esculpidos: epigrafía e iconografía", *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005*, pp. 177-230, I. Sprajc (ed). Oxford: Archaeopress (BAR International Series 1742).
- Grube, Nikolai y Simon Martin
- 2004 *Patronage, Betrayal, and Revenge: Diplomacy and Politics in the Eastern Maya Lowlands. Notebook for the XXVIIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. Austin: Maya Workshop Foundation.
- Grube, Nikolai y Linda Schele
- 1996 "New Observations on the Loltun Relief", *Mexicon*, XVIII (1): 11-14.
- Guenter, Stanley
- 2013 "A Reading of the Cancuen Looted Panel", *Mesoweb*, <www.mesoweb.com/features/cancuen/Panel.pdf> [Consultado el 3 de junio de 2013]
- Gunsenheimer, Antje
- 2002 "Geschichtstradierung in den yukatekischen Chilam Balam-Büchern", tesis para obtener el grado de Doktor der Philosophie. Bonn: Universität Bonn, <<http://hss.ulb.uni-bonn.de/2002/0028/0028.pdf>> [Consultado el 11 de mayo de 2011].
- 2009 "La evolución textual de las profecías de los K'atuno'ob: Estudio comparativo diacrónico de un género literario maya yucateco escritural", *Écritures d'Amérique latine. Revista del Centro de Investigaciones Latino-Americanas*, 2: 201-239.
- Houston, Stephen, David Stuart y Karl Taube
- 2006 *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas.
- Hull, Kerry y Michael Carrasco
- 2004 "Mak-'Portal' Rituals Uncovered: An Approach to Interpreting Symbolic Architecture and the Cereation of Sacred Space Among the Maya", *Continuity*

and Change. *Maya Religious Practices in Temporal Perspective. 5th European Maya Conference, University of Bonn, December 2000*, pp. 131-141, D. Grana-Behrens, N. Grube, C. Prager, F. Sachse, S. Teufel y E. Wagner (eds.). Möckmühl: Anton Saurwein (Acta Mesoamericana 14).

Jones, Christopher y Linton Satterthwaite

1982 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: the Carved Monuments. Tikal Report, Number 33*. Philadelphia: University of Pennsylvania (University Museum Monograph 44).

Lacadena, Alfonso

2006 "El origen prehispánico de las profecías katúnicas mayas coloniales: Antecedentes clásicos de las profecías de 12 Ajaw y 10 Ajaw", *Sacred Books, Sacred Languages. Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature. Proceedings of the 8th European Maya Conference, Madrid, November 25-30, 2003*, pp. 201-225, R. Valencia y G. Le Fort (eds.). Markt Schwaben: Anton Saurwein (Acta Mesoamericana, Volume 18).

Landa, fray Diego de

1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Porrúa.

López de Cogolludo, Diego

1971 [1688] *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán o sea Historia de esta provincia*, 2 tomos. Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt.

Lounsbury, Floyd G.

1978 "Maya Numeration, Computation and Calendarical Astronomy", *Dictionary of Scientific Biography. Volume 15, Supplement 1*, pp. 759-818, C. Gillispie (ed.). New York: Charles Scribner's Sons.

Love, Bruce

1994 *The Paris Codex. Handbook for a Maya Priest*. Austin: University of Texas.

Macri, Martha y Matthew Looper

2003 *Maya Hieroglyphs. Volume 1, The Classic Period Inscriptions*. Norman: The University of Oklahoma.

Maldonado, Rubén, Alexander Voss y Ángel Góngora Salas

2002 "Kalom Uk'uw, Señor de Dzibilchaltún", *La organización social entre los mayas. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, vol. 1*, pp. 79-100, M. Greene, V. Tiesler y R. Cobos (eds.). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad Autónoma de Yucatán.

Matthews, Peter

1991 "Classic Maya Emblem Glyphs", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, pp. 19-29, P. Culbert (ed.). Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University.

- Martin, Simon y Nikolai Grube
 2000 *Chronicles of the Maya Kings and Queens*. London: Thames and Hudson.
- Mayer, Karl-Herbert
 1997 *Maya Miscellaneous Texts. Nummer 1. Maya Miscellaneous Texts in British Museum*. Graz: Academic Publishers.
- Miram, Helga Maria
 1988 *Maya Texte II. Transcripciones de los Chilam Balam, Volume 3: Tusik & Códice Pérez, Vol. 4: K'au I y II*. Hamburg: Toro.
- Montgomery, John
 1995 "Sculptures of the Realm: Classic Maya Artists. Signatures and Sculptural Style During the Reign of Piedras Negras Ruler 7", tesis de maestría en Arte. New Mexico: University of New Mexico.
- Morley, Sylvanus
 1915 *An Introduction to the Study of Maya Hieroglyphs*. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology (Bulletin 57).
 1920 *The Inscriptions at Copan*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington (Publication 219).
 1946 *The Ancient Maya*. Stanford: Stanford University.
- Pérez Martínez, Vitalino, Federico García, Felipe Martínez y Jeremías López (coords.)
 1996 *Diccionario Ch'orti'*. Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín.
- Pérez Bermón, Juan Pío
 1994 "Antigua cronología yucateca", *Los indios de Yucatán*, volumen 1, pp. 451-475, J. Sierra (ed.). Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Persson, Liljefors Bodil
 2000 *The Legacy of the Jaguar Prophet. An Exploration of Yucatec Maya Religion and Historiography*. Sweden: Almqvist & Wiksell International (Lund Studies in History of Religions Volume 10).
- Prager, Christian
 2004 "A Classic Maya Ceramic Vessel from the Calakmul Region in the Museum zu Allerheiligen, Schaffhausen, Switzerland", *Human Mosaic*, 35: 31-40.
- Restall, Matthew
 1998 *Maya Conquistadors*. Boston: Beacon.
- Roys, Ralph
 1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington (Publication 438).
- Satterthwaite, Linton, Jr.
 1954 "A Modified Interpretation of the 'Giant Glyph' Altars at Caracol, British Honduras", *New World Antiquity*, 1: 1-3.

- 1965 "Calendrics of the Maya Lowlands", *Handbook of Middle American Indians*, Volume 3, part 2, pp. 603-631, R. Wauchope (ed.). Austin: University of Texas.
- Schele, Linda, Nikolai Grube & Eric Boot
 1998 "Some Suggestions on the K'atun Prophecies in the Books of Chilam Balam in Light of Classic-period History", *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas* (9 al 15 de julio de 1995), pp. 97-432. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller
 1986 *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. New York: George Braziller y Forth Worth: Kimbell Art Museum.
- Sharer, Robert
 1994 *The Ancient Maya*. Stanford: Stanford University.
- Spinden, Herbert
 1924 *The Reduction of Maya Dates*. Cambridge, Estados Unidos: Peabody (Museum Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Volume 6 (4)).
- Stenzel, Werner
 1972 "The Sacred Bundles in Mesoamerican Religion", *Actas del XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas*, II: pp. 347-352. Stuttgart: sin editorial.
- Stuart, David
 1996 "Kings of Stone: A Consideration of Stelae in Ancient Maya Ritual and Representation", *RES*, 39/30: 148-171.
 2000 "Ritual and History in the Stucco Inscription from Temple XIX at Palenque", *PARI Journal*, 1 (1): 1-7.
 2011a *The Order of Days. The Maya World and the Truth About 2012*. New York: Harmony Books.
 2011b "Some Working Notes on the Text of Tikal Stela 31", *Mesoweb*, <www.mesoweb.com/stuart/notes/Tikal.pdf> [Consultado 10 de enero 2012].
- Thompson, John Eric S.
 1937 *A New Method of Deciphering Yucatecan Dates with Special Reference to Chichén Itzá*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington (Publication 483, Volume 22).
 1950 *Maya Hieroglyphic Writing. An Introduction*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
 1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. Norman y London: University of Oklahoma.
 1985 *Maya Hieroglyphic Writing*. Norman: University of Oklahoma.
- Treiber, Hannelore
 1987 *Studien zur Katunserie der Pariser Mayahandschrift*. Berlin: Von Flemming.

- Tozzer, Alfred M.
1941 *Landa's Relacion de las cosas de Yucatan. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology Harvard University.* Cambridge, Peabody Museum.
- Wagner, Elisabeth
2005 "Nudos, bultos, muertos y semillas: algunas observaciones en torno al título *bolon tz'ak(bu) ajaw*", *Ketzalcalli*, 1: 28-47.
- Wichmann, Soeren
2004a "The Grammar of the Half-Period Glyph", *The Linguistics of Maya Writing*, pp. 327-337, S. Wichmann (ed.). Salt Lake City: The University of Utah.
- Wichmann, Soeren (ed.)
2004b *The Linguistics of Maya Writing*. Salt Lake City: The University of Utah.
- Wisdom, Charles
1950 *Ch'orti Dictionary*. Transcribed and transliterated by Brian Stross. Austin: University of Texas Austin.